



EL TOREO

AYUNTAMIENTO DE MADRID

SE PUBLICA LOS LUNES Y AL DIA SIGUIENTE DE CADA CORRIDA

SE SUSCRIBE
en las principales librerías de España,
ó dirigiéndose directamente al Admini-
strador, calle de Martín de los He-
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez
Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar-
tado de Correos, núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquie-
ra que sea su fecha..... 25 céntos.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XLIII

Madrid.—Lunes 25 de Septiembre de 1916.

NUM. 2.584

PLAZA DE TOROS DE MADRID

**Corrida extraordinaria verificada
ayer domingo 24 de Septiembre de
1916.**

A pesar de la lluvia y de la oposición del gran Martín Vázquez, empezó la corrida anunciada, en la que habían de lidiarse seis toros de D. Félix Gómez, por las cuadrillas del antedicho Martín Vázquez, Malla y Algabeño II.

Antes de empezar la fiesta aparecieron en el palco regio los infantes D.^a Luisa, D. Carlos y D. Alfonso.

Al aparecer las cuadrillas sonaron aplausos.



AGUSTIN GARCIA MALLA

Primer toro.—*Carabino*, núm. 37, retinto, rebarbo, grande; es decir, del tamaño que deben tener, y bien puesto.

Pedrillo pagó su mal humor porque se daba la corrida, rasgando dos veces la piel del animal, á quien dió Martín Vázquez cuatro ó cinco capotazos á media tela con gran precaución, por temor á las tracciones del piso, que otras veces ha estado más blando, cuando toreaban toreros de más pes-tín, de aquellos que no usaban frégoli ni sombrero de paja.

Luego se dió un caso estupendo, y fué que Ma-nos duras, que demostró tenerlas, metió al pobre bicho media garrocha en el boquete que el otro le había abierto, desmontándose y luchando á pie por arrancársela.

Casos inauditos son estos. Al fin, entre barreras pudieron los carpinteros arrancar la garrocha y siguió la lidia.

Murió un caballo.

El toro estaba sin facultades cuando entró y fa-lló Niño de la Audiencia, que puso luego medio par.

Cuco, sin molestarse mucho ni correr el más leve riesgo, sesgó un par desigual y caído, y toca-ron los clarines por ser suficiente el castigo.

Martín Vázquez, de ocre y oro, tomó al bicho en tablas junto á la puerta de caballos; es decir, no le tomó, porque el toro estaba tan muerto que ni aun empuje tuvo para acometer una vez solo, así es que el diestro se metió, largando media estoca-da alta y el animal dobló.

Tiempo, dos minutos.

Segundo.—*Pelón*, núm. 12, castaño, ojalado, bastote y bien colocado de armas.

Relámpago puso una vara sin despegarse de la barrera y perdió el caballo.

Maila dió cuatro verónicas de hombre serio, y firme y sin desplantes, siendo aplaudido al re-cortar.

El bicho volvió la fisonomía al presentársele el picador Mazzantini y luego pudimos apreciar su miaja de lío.

El dicho Mazzantini fué derribado, corriendo igual suerte Relámpago y repitiendo Mazzantini.

Total: cuatro garrochazos, tres caídas y un ca-ballo muerto.

Angelillo de Valencia cuarteó un buen par.

Palmas.

Fresquito de Valladolid dejó medio caído, y re-pitió el de Valencia con otro desigual, saliendo en

seguida, como representante de Madrid, el gran Malla, que vestía de negro y oro.

Empezó con un pase de pecho con la derecha y el toro le dió un pitonazo en la barbilla.

Y con esto, dos cambiados y uno natural, entró zafándose el diestro y atizó media estocada ten-denciosa.

Fresquito sacó el estoque con la capa y Agustín volvió á muletear y entró de nuevo, atracándose de toro al herir y hundiendo el estoque en buen si-tio hasta cerca del puño, hociendo el toro á sus pies sin necesidad de la puntilla.

Ovación.

Tiempo, cuatro minutos.

Hay que aplaudir la energía del presidente, don Jenaro Marcos, por su empeño en dar la corrida.



PEDRO CARRANZA (ALGABEÑO II)

Tercero.—*Luchador*, núm. 32, retinto, ojo de perdiz, regular de alzada y bien puesto.

Algabeno II se lió á mantazos con el toro junto á las tablas y fuera de ellas, hasta vencerle de lo que vale un capote movido con valor, y en seguida puso una vara Farnesio chico, hundiendo el toro en el caballo los dos cuernos hasta la cepa.

Cantares y Farnesio reflonearon sin caer, y el toro pasó á tontas y á locas bueyendo por entre los caballos repartiendo cornadas sin fuerza y buscando la huida.

Cantares puso una vara más y se acabó el tercio. Murió un caballo.

Segurita de Madrid colocó medio par y uno reunido y pasado Pataterillo, doblando el primero con otro par tirado que quedó desigual.

Algabeno II vestía de azul celeste y oro, en contraste con el color del cielo, que era cárdeno y plata. Empezó con dos naturales y dos sobre la derecha, colándose el bicho que le desarmó poco después, y frente al 4, y hallándose el toro humillado, entró para soltar un pinchazo hondo, al que siguió otro propinado con gran coraje, saltando el estoque y saliendo el matador medio trompicado.

Junto á la puerta de arrastre volvió á entrar y atizó una estocada corta, tendida y pasada.

Y el toro dió dos ó tres paseos junto á la barrera del 10 y dobló.

Tiempo, siete minutos.

Cuarto.—*Enjambero*, núm. 22, retinto, rebarbo, bien puesto y con una cornada en el lado izquierdo, junto al brazuelo.

Vázquez capoteó un tantico al manso, que bueyó desde su salida, y que volvió cuatro veces sobre el caballo de Pedrillo, como si se tratara de dar un recado más que de acometer, y luego rompió la compacta línea de toreros que se le ponía delante, y fué á caer sentado ante el corcel de Manos duras, que garrocheó luego una vez.

Murió un caballo.

Bazán puso un par bueno algo pasado.

Cuco entró bien y clavó otro bueno, doblando Bazán con otro par algo caído.

Vázquez recurrió al recurso supremo de la rodilla en tierra, en vez de clavar los pinreles y torear como Dios manda. Un pase bueno y ceñido de pecho que dió se le dió el mismo toro, distanciándose el diestro en algunos, y presentando á veces el piquito de la muleta.

En general, aunque no totalmente confiado, estuvo cerca y solo, acabando por atizar media estocada contraria, y terminando con un descabello al primer golpe, lo cual produjo una explosión de palmas.

Tiempo, cuatro minutos.

Quinto.—*Zagaleto*, núm. 25, retinto, bragado, ojo de perdiz y con la cabeza presuntuosamente levantada, como sintiéndose orgulloso de sus cuernos, que estaban desarrollados.

Malla le capoteó tres veces, y no continuó.

El toro, acometiendo bien, franco y con valentía, y quedando después del tercio materialmente cubierto de sangre, tomó dos varas de Mazzantini y otras dos de Relámpago, quedando dos caballos muertos.

Al hacer el último quite fué derribado Malla, metiéndole el toro la cabeza cuando estaba en el suelo, y saliendo el matador ileso por fortuna, sin más desperfecto que un desgarrón en la parte alta izquierda de la taleguilla.

Espejo puso un par caído, y Fresquito medio, terminando Espejo con otro medio.

Malla se concretó á dar ocho pases con la derecha, y frente al 2, previo arrojé de la montera y quedándose el toro, se metió concienzudamente y soltó un pinchazo alto.

El diestro presentó nuevamente la muleta, y el toro le dió una espantada, aculándose en seguida en los tableros del 9, para salir súbitamente de ellos y quedarse con su capote.

Más pases y más de media estocada tendenciosa, marchándose, y otra media definitiva propinada junto á las tablas del 1.

Palmas y protestas, prevaleciendo los aplausos. Tiempo, siete minutos.

Sexto.—*Droguero*, núm. 6, retinto, rebarbo y corto de armas; ya pareció aquello.

Antes de salir este toro se retiró Malla, por tener que tomar el tren.

Algabeno II quiso lancear de capa al toro recién salido, y se puso tan terco que el bicho acudió, no resultando lucido el empeño por carecer del marchamo del arte.

Cantares picó y cayó de pie, ocurriendo lo propio á Farnesio chico, que sufrió las consecuencias de la caída y el acosón del caballo al levantarse.

Aventurero rodó también y Farnesio puso la última vara, cayéndose y quedando el caballo de pie. Hubo dos bajas en las caballerizas.

Crespito puso un par desigual, cayéndose á la salida sin que le viera el toro, á quien entretuvo con mucha oportunidad el capote de Vázquez.

Pataterillo, animando al toro lo que pudo, clavó un par bueno, y Crespito, cantando un aria de tiro rápido al llegar, puso otro par como el primero.

Algabeno II dió dos pases naturales, dos con la derecha y uno cambiado, y entrando de buena fe largó un pinchazo tocando hueso, y otro lo mismo entrando con rectitud y reculando el toro al sentir el hierro, atizando después, marchándose, media

estocada delantera y acabando con un descabello. Tiempo, cinco minutos.

Eran las cinco y cuarenta y siete.

APRECIACION

Entre los toros lidiados ayer no hubo más que uno, el sexto, que revelara bravura y poder. Los demás fueron bueyes dignos de arrastrar el arado del Santo, y claro está que teniendo que lidiar bueyes, ningún torero puede tener éxito.

Vázquez no sobresalió gran cosa, y sólo nos hizo ver su toreo bastote. Un buen quite á un banderillero; media estocada buena á su primer toro, que estaba muerto; una faena adornada y cerca al cuarto bicho, al que despachó con otra media estocadita contraria, saliendo por la fisonomía, y pare usted de contar.

Malla llevó á cabo con su primero una faena buena y valiente, logrando una ovación por su superior estocada, estando peor en el quinto, que se hallaba incierto.

Así y todo, consiguió también despenarle con media buena.

Toreando gustó al público, y en los quites se portó bien.

Algabeno toreó á su primero valiente, pero movido, mostrándose con poca fortuna al meter el brazo.

En el segundo demostró valor, pero se puso lejos para herir, y salvo al entrar para el segundo pinchazo, cuarteó bastante.

Toreando, poco elegante, pero decidido como siempre.

Con la garrocha se distinguieron Relámpago y Mazzantini.

Pareando, Angelillo, Cuco y Pataterillo.

La presidencia, enérgica y acertada.

La tarde, empezó lluviosa y se quedó buena.

La entrada, por grupos.

PACO MEDIA LUNA.

EN CARABANCHEL

Corrida de novillos verificada ayer domingo 24 de Septiembre de 1916, en la plaza de Vista-Alegre.

Se anunció la despedida del incansable peón de brega y mejor banderillero Eduardo Albasán (Bonifa), siendo los desinteresados espadas Platerito, Mariano Montes, en sustitución de Rodarte que, por estar herido, como es conocido de la afición, no pudo cumplir su ofrecimiento y Manuel Cerro (Cantarito de Huelva), como debutante.

El ganado fué de D. José Bueno, de Palazuelos de Vedija (Valladolid) que, por cierto, dejó mucho que desear en todos los tercios, dadas sus condiciones de lidia.

Los esfuerzos de los diestros que, á decir verdad, fueron débiles, acaso atemorizados por la amenaza lluviosa que reinó toda la tarde, resultaron ineficaces para hacerlos cumplir.

Referente á los laudables matadores, hicieron cuanto les fué posible por quitarse el estorbo de los pavos de Bueno que, aunque resulte el chiste pasado de moda, fueron el viceversa del apellido.

Por consecuencia, ninguno de los maestros pudo lucirse; mas dado el fin benéfico, al que el público no respondió, no merecen censura, ni mucho menos, sus faenas.

La demás gente, toda en general, trabajó con deseos de quedar en el lugar de los célebres, no lográndolo por la causa indicada.

Sin que esto quiera aminorar la voluntad de los demás, debe hacerse mención entre lo poco que hubo bueno dos soberbios pares de Rodarte, que no se aplaudieron lo bastante.

Amigo Bonifa: lamento en el alma que los elementos atmosféricos hayan estado en contraposición con los buenos deseos de tus compañeros; pero como el ánimo no debe decaer ante fuerza mayor, bien pudiera ocurrir que con la ayuda preliminar de la prensa y la secundaria de sus agradecidos compañeros y discípulos, pudiera llevar á cabo con más lucimiento que en la tarde de hoy su despedida.

¡A trabajarlo!

MARIANITO.

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Se suspendió ayer la corrida por motivo de la lluvia; pero después y entre bastidores, hubo incidentes, que sólo por referencia conocemos. Al devolver los billetes, hubo puñalaitas junto al despacho, y en el interior de la plaza y por haberse quedado buena tarde, se corrió un sobrero, siendo alcanzado el jefe de acomodadores, que recibió una tremenda cornada en un muslo.

Así nos lo dicen y así lo contamos.

Y si lector dejéredes ser comentario, como me lo contaron, te lo cuento.

DESDE IRÚN

Corrida de toros verificada el día 27 de Agosto de 1916.

«De lo malo, poco», dice el refrán. Pero «de lo infame, algo», digo yo; pues hay cosas que no de-

ben pasar desapercibidas si se las quiere poner remedio.

La corrida del 27 de Agosto, en Irún, no es para detallarla, pero tampoco para que se pase en silencio su resultado desastroso.

Se dió con tiempo espléndido y entrada buenísima; que por muy poco llegó al lleno.

Es decir, con más razón, para que todos hubieran contribuido con todas sus fuerzas á llevarla á bien.

Pero sí, sí. ¡Verán ustedes!

El duque de Tovar que, según se dijo, fué el promotor de la función, trajo media docena de sus alumnos, pero no de los mejorcitos de su dehesa.

En su mayoría fueron blandos, poderosos y broncos. Esto, dirán algunos, no puede ser conocido hasta tanto que los bichos salgan al ruedo. Pero el primero y quinto, si no hubo otro más, fueron burriciegos; y de los seis, ni uno, por su presencia, peso y tamaño, pudo hacer pensar que fuese escogido cuidadosamente por su dueño.

Conque las felicitaciones al ganadero... serán para otra vez.

No obstante, quiero anotar que, mejor lidiados, acaso hubieran dado mejor resultado, y que aparte de que llegaron inciertos á la muerte, ninguno fué de cuidado ni pudo justificar en lo más mínimo las justísimas y ruidosísimas protestas del público.

De Vicente Pastor diremos poco. No estuvo bien, ni mucho menos, pero cumplió con su oficio, y durante toda la tarde se vió su buena voluntad y á ratos un poco más.

Con la capa dió lances inteligentes y eficaces; en quites estuvo oportuno; bregando derrochó inteligencia y vista. Dirigiendo procuró que la lidia fuera á derechas, intentando además poner orden en el ruedo; pero sin conseguir ninguna de ambas cosas.

Con la franela le vimos casi siempre á la defensiva; pero hay que tener en cuenta que sus dos primeros enemigos fueron los que más dieron que hacer, y que con el quinto, muy manejable, intentó lucirse dando unos pases muy de recibo.

Matando, empleó un pinchazo y una mala estocada atravesada en el primero.

Para el tercero, media baja que hizo rodar al instante al de Tovar. Por fin, al quinto, un pinchazo hondo y media estocada alta, sin más arresos que las veces precedentes (donde los hubo pocos), acabando con el bicho de dos pinchazos más, dados con valentía, y una entera superior.

Para el Gallo es inútil buscar epítetos y palabras. Todo resultará poco por «sufocante» que pueda ser.

Más frescura, más jinda, más espantás, nunca. No se conciben. ¡Qué... tío!

Las protestas del público indignado, y su decisión de castigar al diestro á la salida, fueron justísimas y justificadísimas.

No entiendo á los señores que nos vienen hablando de la conducta que debe tenerse á los toreros. ¿Pero es que los que peinan coleta no están obligados á conducirse honrosamente?

Porque al cabo viene á ser ridículo no poder hacer comprender su obligación al que se lleva 9.000 pesetas, importándole las pitas lo que á mí sus payasadas; olvidándose de toda vergüenza, y poniendo bajo sus suelas el recuerdo que debe al público, su nombre, su sitio, su dinero.

Si no hay en él pizca de «amor propio», si la autoridad no se mueve, y si no tenemos energía, ¿debemos, tan quietos, verle desfilar con la sonrisa, con «tupé» más extraordinario aún, siendo calvo, y con nuestros duros?

Si el panadero á quien se quita un pan tiene derecho de mandar á la cárcel al padre que lo robó para que comiesen sus hijos, ¿miles de personas no pueden castigar para que entienda de una vez ó que se vaya, al que acaba de llevarse 1.800 duros?

Está visto, ya hace tiempo, aunque no lo quisieron comprender los públicos, que Rafael Gómez no quiere más que... luz, y que pide cada día más, exponiendo cada vez menos, si es que un solo día pensó él en exponer algo.

No puede seguir así. Este hombre ha hecho ya bastante daño á la fiesta, imponiendo en los ruedos cabras indecorosas, toreo falso, de doublé, que afeó los gustos de las muchedumbres, y lo peor: el miedo.

Porque esta es la verdad: ha impuesto el miedo y los espectáculos vergonzosos. Hemos venido desgraciadamente á esto: aplaudirle trasteos de muleta, coronados por faenas de matarife, sin importarnos nada que se le ponga de matador en los carteles.

¡Y qué trasteos! ¡Y con qué borregos amaestrados! En cada centenar de faenas, setenta y cinco con jinda, *espantás*, todo sin el menor pudor por parte del tan *simpatiquísimo* y *graciosísimo* torero; veinticuatro más de toreo falso, de relumbrón, con ventajas de todas clases, piruetas y posturas dignas de miss Fuller, pero grotescas en este gitano calvo, que ya no es un niño; y por fin, una, esta de verdad, de estilo puro y sabor clásico, una verdadera... pero con un torito amaestrado y sin pitones.

Verdaderamente, si se quiere hacer honradamente la cuenta, lo malísimo que deja en todas partes detrás de sí este diestro borra por completo lo poquísimo bueno ó superior que hizo en contadísimas excepciones.

Aquí, el 27 de Agosto, se mostró toda la tarde

apático, desplegando por fuerza capote y muleta, dejando á Pastor lancear de capa en el sexto, cargar con la mayor parte de los quites, quedando sin ánimo ni con el menor deseo de corresponder á la simpática ovación con que le recibieron en el paseo.

Durante sus faenas con el trapo rojo más estuvo metido en el callejón que en el ruedo, huyendo despavorido sin átomo de vergüenza. Al principio, el respetable..., no respetado, quiso reirse de su miedo ineficaz, pero cambió el disco.

Con el estoque, atroz, no tirando más que chalequeras entrando casi siempre á la media vuelta. ¡Un horror! ¡Un escándalo!

Y lo dicho: ¡cobró nueve mil pesetas! ¡Ah, que no me vengan á decir que él fué el primero en deplorar su mala suerte! Aquí no hay mala suerte ni tarde desgraciada; pero sí un... (pongan ustedes la palabra que quieran), que no ha pensado más que en llevarse las pesetas de los primos. ¿Estamos?

¿Es que en señal de remordimiento ha dejado dos ó tres mil pesetas para los pobres? ¿No, verdad? Seis mil pesetas ahora, no le bastarían para vestirse y lucirse la calva.

Duro, pues, con este payaso que viene á ser la vergüenza de la hermosa fiesta del valor.

Y duro también con estos subalternos como el puntillero de este día, que asesinó al sexto toro con un tremendo espadazo en la barriga, para ahorrar á su jefe trabajo y acaso el «honor» de ver salir los mansos. Ambos valientes salieron de la plaza de noche, rodeados por guardias, que ya al final de la corrida tuvieron que sacar el sable para protegerles.

No va más. Pongo punto no sin pensar que aún encontrará el Gallo públicos benévulos que le batan palmas, enronquezca cuando cambia la muleta por detrás, haga el trapecio ó ponga la punta del estoque entre los cuernos de un indefenso becerro antes de introducirle en el cuello; y le veo también buscando otras 9.000 pesetas, encargando monas con pitones de goma, y tratando con empresas que le tendrán preparados callejones con colchones y refrescos, y unos espejos para hacerse la raya con el pelo... de toda la afición.

EL TERCER AVISO.

DESDE BARCELONA

Corrida de toros celebrada en las Arenas el día 8 de Septiembre de 1916.

Componían el cartel Gaona, Pacomio y Silvetti, y seis toros de Aleas, ganadería que hacía muchos años no había suministrado reses para Barcelona.

Vino el ganadero á presenciar la faena de sus toros, y seguramente que se arrepentiría de ello al ver lo mansos que resultaron.

Dos fueron retirados al corral, uno por estar mal de los remos, y otro por no sé qué, pero que lo protestó el público, imposibilitando su lidia unos cuantos más exaltados, que se arrojaron al ruedo. Ninguno de los cuatro restantes se fogueó, porque rebrincando unas veces y topando otras se arrimaron á los caballos; pero los cuatro lo merecieron, dando lugar su mansedumbre á ruidosas protestas de la concurrencia.

En banderillas y muerte se taparon y defendieron los colmenareños, y buscaron la huida cuando no se aconcharon en las tablas.

Los sustitutos lidiados en segundo y cuarto turnos, procedentes de Medina Garvey y de Maximina Hidalgo, cumplieron medianamente y bien, respectivamente, llegando á la muerte manso y difícil el primero y nobletón el segundo.

Con ganado así poco lucimiento podía esperarse en los toreros; sin embargo, tuvo Gaona la tarde más completamente buena que se le recuerda en Barcelona.

Lleno de deseos, muy puesto con los toros, valiente y decidido, bregó sin descanso; hizo lo indecible por que los toros cumplieran y se divirtiera el público, consiguiendo grandes aplausos bregando y una gran ovación por la admirable manera de apoderarse con el capote del primer buey de la tarde.

Con este mismo bicho hizo una faena superior por lo valiente y eficaz, propia de un gran torero, para sujetar, desengañar y reducir á la obediencia al mansurrón que le cupo en suerte. Le valió una gran ovación y música, que aumentó en calor y proporciones después de atizar media estocada buena entrando bien y de descabellar al segundo intento. Hubo vuelta al ruedo é insistente petición de oreja, que se negó á conceder el presidente por una genialidad que le valió una bronca.

Lanceó también con general aplauso al noble bicho de Hidalgo y le puso, á petición del público, tres pares y medio de banderillas, de dentro á fuera, de frente, cambiándose en el viaje y cuarteando, superiores dos y medio y colosalísimo el de frente por la manera de entrar, llegar, parar y meter los brazos.

Levantaban polvo los aplausos cuando Rodolfo cogió estoque y muleta. Llegó muy suave el toro á la muerte, y de ello se supo aprovechar Gaona para llevar á cabo una lucidísima labor, compuesta de pases de todas castas, clases y colores, con ambas manos, de pie y de rodillas y cogido á un pitón, todos buenisimos y metido dentro del toro, que le valieron una continuada y entusiasta ovación y música. Entrando muy bien atizó otra me-

dia estocada superior que completó con un descabello, poniendo así digno remate á una faena que se premió con una nueva explosión de aplausos, las dos orejas del animal, el rabo, abrazos de algunos entusiastas, etc., etc.

En fin, una tarde colosal para Gaona.

Pacomio y Silvetti lucharon cada uno con dos mansos perdidos, con los que era imposible todo lucimiento.

Aun así, ambos dieron á sus primeros enemigos lances de capa superiores, que les valieron grandes aplausos; bregaron con voluntad y valentía, se lucieron en los pocos quites que hubo ocasión de hacer y se arrimaron de veras con la muleta á fin de desengañar á aquellos boyancones. Hirieron con decisión, bastándoles una sola estocada en cada toro, casi todas por lo alto y rectas, que se premiaron con muchas palmas.

La demás gente, cumplió.

La tarde desapacible y la entrada buena.

CARRASCLAS.

DESDE HUELVA

1.ª corrida de feria verificada el día 8 de Septiembre de 1916.

Se lidian bichos de Carvajal por las cuadrillas de los valientes diestros Francisco Martín Vázquez y José García (Alcalareño).

La entrada es buena. Preside el teniente alcalde señor Vizcaya.

Curro Vázquez saludó á su primero, que era un marrajo, con varios lances.

Después de una breve é inteligente faena de muleta, finiquitó á su enemigo de un pinchazo, media estocada y acierta á descabellar á pulso.

Ovación, vuelta al ruedo y petición de oreja.

Al ser arrastrado el bicho hay pitos.

Lancea bien á su segundo y provisto de estoque y muleta, hace una magistral faena con ésta, intercalando pases de molinete, de rodillas, cogiendo los cuernos del bicho; siguen más pases archisuperiores y á dos dedos de los pitones (palmas) iguala y cobra una estocada algo delantera y acierta á descabellar.

Gran ovación, música y petición de oreja.

Con varias verónicas buenas saluda Curro al quinto de la tarde.

Provisto de los trastos da varios pases y pierde el trapo; nuevo trasteo cerca y valiente, para una buena estocada que resulta algo baja.

Alcalareño escucha palmas en dos buenas verónicas á su primero.

En los quites, ambos espadas se lucen y son muy aplaudidos.

Hace José con la muleta una faena sin lucimiento, y cobra un pinchazo en lo duro; repite con media estocada; entra nuevamente y suelta una buena saliendo trompicado, sin consecuencias; el bicho se echa y lo remata el puntillero.

Ovación y vuelta al ruedo.

A su segundo le da dos pases buenos y es achuchado; se perfila, y entrando feamente da un pinchazo sin soltar; repite para otro pinchazo, una estocada buena, y acierta á descabellar.

Palmas á la valentía.

En el último de la corrida le vimos decidido, y dió dos buenas verónicas.

Cogió un par de las cortas, y después de tres pasadas dejó al quiebro medio par; repite, y quebrando en un palmo de terreno, deja uno bueno.

Una breve faena de muleta para media estocada ladeada y contraria que remata el puntillero.

Palmas.

A la salida de este toro se tiró el aficionado Tomás Gutiérrez García, de diez y siete años de edad, y al darle al bicho un pase fué cogido y volteado, pasando á la enfermería, en donde le fué apreciada una herida en la ingle izquierda, con salida de los intestinos, falleciendo á los pocos momentos.

¿Qué nos dice ahora el señor Gobernador civil con no castigar severamente á los zulús que se tiran al ruedo durante la lidia?

¿Sobre quién cae esa responsabilidad y cargo de conciencia?

Esperamos se tomarán enérgicas medidas en evitación de presenciar otro espectáculo como el de hoy, el cual ha producido la indignación del público en general.

¿Hasta cuándo no se va á velar por la tranquilidad de los espectadores?

2.ª corrida de feria, verificada el día 9 de Septiembre de 1916.

Componen el cartel seis hermosos toros de don Gregorio Campos, para los diestros Curro Vázquez y Paco Madrid.

La entrada es mejor que la de ayer, siendo el lleno completo.

Curro da á su primero dos verónicas muy buenas, que le valen palmas.

Con la muleta da algunos pases buenos, para un pinchazo en lo duro; se perfila de nuevo para una magnífica estocada, acertando al descabellar.

Ovación.

Paco Madrid saluda á su primero, que es un marrajo indecente, con varias verónicas, obligando al mansurrón, siendo cogido y volteado, pasando á la enfermería.

Vázquez se hace con los avíos y va al buey, dándole varios pases con la derecha; se perfila para un

pinchazo en lo duro (palmas), entra muy bien, y el manso se le queda; otro pinchazo, y Vázquez se deshace del marrojo como puede.

Ovación.

Al arrastrarse el bicho hay gran pita.

Tercero.—Otro buey, grande, de kilos y con pitones.

Vázquez escucha palmas en lances y quites que hace.

Coge nuevamente los trastos y da al buey, que es un verdadero marrajo, varios pases cerca y tranquilo; se perfila para una archimonumental estocada en lo alto, que rueda sin puntilla.

Ovación, dos orejas, el rabo y gran entusiasmo.

Continúa la ovación cuando sale el cuarto, que es mejor mozo que los anteriores, y Vázquez lo saluda con varias verónicas buenas.

El banderillero Cerrajillas fué pitado por no dejarle el miedo poner los rehiletes.

Entra Vázquez, en sustitución de Paco Madrid, y da varios pases para un pinchazo, y el bicho se le queda; entra por uvas con coraje y atiza una superior estocada que hace rodar sin puntilla.

Ovación, una oreja y vuelta al ruedo.

Pita al buey al ser arrastrado.

Vázquez está decidido á cargarse el quinto de la corrida, y tras unos pases muy cerca y tranquilo, cobra una estocada algo atravesada. Palmas á la valentía; dos intentos de descabello y acierta al tercero.

Ovación y petición de oreja.

Y vamos á echar fuera la bueyada. Curro Vázquez hace una breve faena de muleta, da una corta (palmas), el buey se echa y lo remata el cachetero. Ovación.

Varios espectadores le cogen en hombros, y así da la vuelta al anillo, recibiendo una estruendosa ovación.

El Sr. Campos nos ha mandado una corrida con toda la barba, grande, muy grande, bien armada de pitones; mansos y más mansos; fué fogueado el segundo, y no se foguearon los demás, por el acoso y auxilio del peonaje, picándose fuera de los tercios.

Ya quisieran muchos fenómenos poder echar fuera nada más que la media corrida de la que hoy ha despachado Francisco Martín Vázquez con el arrojo, valentía y serenidad al verse encerrado con semejante bueyada.

El público le tributó, en justicia, ruidosas ovaciones, y no olvidará la excelente faena ejecutada por dicho diestro.

PARTE FACULTATIVO

Durante la lidia del segundo toro ha ingresado en la enfermería el espada Paco Madrid, el cual presenta una herida de doce centímetros de extensión por veinte de profundidad, situada en la parte inferior del muslo izquierdo, que interesa el tejido celular, piel y todas las masas musculosas, con gran hemorragia, de pronóstico grave.

3.ª corrida de feria celebrada el día 10 de Septiembre de 1916.

Se lidian seis hermosos novillos de D. Félix Urco, que resultaron bravísimos y nobles.

Manuel Álvarez (Andaluz) estuvo con deseos y le vimos varias verónicas y un farol muy buenos. En los quites, oportuno y lucido, demostrando saber lo que se traía entre manos.

Con el estoque estuvo poco afortunado, aunque breve.

Recibió en varias ocasiones grandes aplausos.

Manuel García (Bejarano), que era el segundo espada, quedó mal, no llegando á confirmar cuanto le vimos la vez anterior; estuvo temeroso y á excepción de algunas verónicas, en lo demás nada bueno le vimos.

En el segundo suyo, que era un gran novillo, escuchó un aviso y una buena pita.

Al arrastrarse el bicho se ovacionó al ganadero.

Manuel Suárez (Vizcaya), desconoce lo que es el toreo; pero en cambio estuvo valiente y dentro de la brevedad al entrar á matar; cada vez que se tiraba, lo hacía recto y como mandan los cánones.

Entre los seis novillos tomaron 19 varas, á cambio de 16 caídas, dejando siete pencos para el arrastre.

La presidencia, aceptable.

La entrada, un verdadero llenazo.

DON CHISPITA

DESDE SALAMANCA

1.ª corrida de feria, verificada el día 11 de Septiembre de 1916.

Lidiáronse seis toros de la ganadería de Saltillo, figurando como único matador José Gómez (Galito).

Primero.—Negro, que atendía por *Alpargatero*. Joselito le saludó con unas verónicas que se aplaudieron.

Tomó el bicho las varas de reglamento. Los banderilleros cumplieron. Joselito cogió los trastos, haciendo una faena adornada; dió una estocada, y descabelló á pulso. Palmas de simpatía.

Segundo.—Negro, con el núm. 74; se llamaba *Cantimero*.

El público le silbó, por lo pequeño. Tomó tres varas por dos caballos difuntos. Almendro y Cantimplas se adornaron.

Joselito muleteó movido y desconfiado; dió media estocada y repitió con una hasta el puño, y cuatro intentos de descabello. Pitos.

Tercero.—Del mismo color que sus difuntos compañeros; atendía por *Gallinito*, y tenía el número 22.

Tomó tres varas por dos caídas y un jaco para el arrastre.

Joselito cogió los palitroques y puso un par al quiebro y remató con dos superiores. Ovación.

Con la muleta hizo una faena colosal, con pases de todas marcas, y atizó una media lagartijera que mató. Ovación, y vuelta al ruedo.

Cuarto.—Negro; atendía por *Salamanquino*, y marcado con el núm. 8.

El maestro se adornó en quiles.

El bicho aguantó tres puyazos.

Sordo y Almendro pusieron tres pares.

El bicho saltó la barrera, ocasionando sustos.

Joselito muleteó desde cerca, y entró dejando media estocada, y descabelló al primer intento.

Quinto.—José, á dos palmos del toro, dió verónicas soberbias, coreadas con olés.

El picador Badila sufrió una caída al descubierta, y José acudió al quite.

Cantimplas y Gordo pusieron tres pares. Gallito dió pases naturales, clavando media bien señalada, á la que siguió un volapié. Palmas. Descabelló al tercer intento. Más palmas.

Sexto.—Negro. Gallito le saludó con la capa; el bicho tomó tres varas, y un jaco para el arrastre. Los banderilleros cumplieron. Gallito empezó con pases naturales y uno rodilla en tierra, y remató con uno de pitón á pitón. Entró derecho y dejó media estocada buena, descabellando al primer intento. Palmas.

2.ª corrida de feria, verificada el día 12 de Septiembre de 1916.

Ocho toros de la acreditada ganadería de don Eduardo Miura.

Cochero saluda al primero con unas verónicas que fueron aplaudidas, y el bicho tomó cuatro varas por tres caídas y dos jacos para el arrastre.

Los banderilleros cumplieron. Cocherito hizo una faena de muleta muy lucida, que fué aplaudida. Atizó media estocada buena y descabelló á pulso al tercer intento.

En su segundo toro estuvo bien con la capa y mejor con la muleta, siendo aplaudido.

Segundo.—Negro como su difunto hermano; salió con pies, y Gaona le recibió con unas verónicas, que fueron aplaudidas. El toro cumplió en varas, dejando un caballo muerto. Gaona tomó los palos y puso un par al cuarto, y dos más que son aplaudidos. Rodolfo se resentía de la cogida de Barcelona, y tuvo que retirarse á la enfermería al matar su último toro. Con la muleta pasó en corto dando un pinchazo, y descabelló al primer intento. Palmas.

En el sexto toro estuvo Gaona bien con la capa y mejor con la muleta; fué ovacionado retirándose á la enfermería.

Pacomio, en su primer toro, estuvo bien, siendo ovacionado, y regular en el séptimo.

Joselito, en su primero hizo una faena superior con la muleta, con pases de todas marcas, y mató de una estocada superior.

Ovación y petición de oreja.

En su segundo estuvo colosal en banderillas, poniendo tres pares monumentales. Con la muleta hizo una faena magnífica, con pases de pitón á pitón, otros rodilla en tierra; en fin, el delirio. Dió media lagartijera que mató.

Gran ovación, oreja y vuelta al ruedo, saliendo en hombros de los espectadores hasta su automóvil.

3.ª corrida de feria verificada el día 13 de Septiembre de 1916.

Se lidiaron toros de Pérez Tabernero, por Cocherito, Gaona y Gallito.

Cochero, bien en su primero y mejor en el segundo, recibiendo una gran ovación.

Gaona, desahogado, á causa de la herida, teniendo que retirarse á la enfermería al morir su primero, quedando en sustitución suya el Cocherito que tiene matar el otro toro.

Joselito, bien en el primero y superior en el segundo, concediéndole el presidente la oreja y siendo sacado en hombros de la plaza.

EL ARMUÑÉS.

DESDE ZARAGOZA

Corrida de novillos verificada el día 13 de Septiembre de 1916.

La clientela de 0,65 acudió hoy á la plaza, llenándola totalmente.

Sin duda fué para presenciar las proezas que realizaron con seis astados de D. José Bueno los modestos novilleros Saulo Ballesteros (Herrerín chico), José Moreno (Morenito) y Fermín Estelón.

Los novillos resultaron manejables y suaves como la vaselina.

De los maestros.—Saulo fué el que más partido supo sacar del lote que le tocó.

En su primero lo paró con unas verónicas regulares; en la faena de muleta echó el resto el joven Saulo, haciendo un trasteo colosal, artístico y valiente; á petición del respetable tocó la música y se deshizo del animal de media delantera.

Ovación y las dos orejas.

Al segundo le obsequió con unas verónicas monumentales.

Ovacionaza.

Con el trape rojo hizo otra faena superior y con el pincho empleó una estocada mala y media buena.

Escuchó otra ovación.

Morenito se mostró torerito en los dos novillos.

A su primero lo mandó al otro mundo de una tendida previo un trasteo regular.

Con la flámula estuvo mejor en el segundo, al que toreó por naturales y de pecho buenos, mandándolo al desolladero de una estocada regular, dos pinchazos y un descabello á pulso. También oyó música Morenito por la faena.

Fermín Esteban, este pollito imberbe fué el que menos aplausos cosechó por no hacer méritos para ellos; pasaportó á sus enemigos sin pena ni gloria, al primero de una estocada trasera, y al segundo, último de la tarde, de media caída.

Con el capote y muleta, ni fú ni fá.

En banderillas, Emiliano Ballesteros.

M. LAFARGA.

DESDE OLIVENZA

Corrida de novillos verificada el día 20 de Septiembre de 1916.

Gran expectación había por presenciar esta corrida, en la que actuaban elementos de primera calidad, tales como los toros del Sr. Marzal, escrupuloso ganadero que en poco tiempo ha acreditado la ganadería, y Emilio Méndez, celebrado novillero que en todas las plazas que ha toreado tiene ruidosos éxitos, y ha venido á demostrarlo aquí.

Los cuatro toros del Sr. Marzal fueron bravísimos, matando quince caballos.

Emilio Méndez, á su primer toro, lo toreó superiormente, matándolo de una estocada hasta la mano.

Ovación y oreja.

A su segundo lo toreó archisuperiormente, haciendo quites vistosísimos y con las dos rodillas en tierra; puso tres pares de banderillas colosalmente, demostrando que en esto lo tiene todo hecho; y á la hora de la verdad, lo hizo por derecho, cobrando una superiorísima estocada.

Ovación grandísima, oreja y aclamado incesantemente.

Al tercero lo toreó bien, haciendo una faena vistosa y valiente; dió pases de pecho, todos ellos con la mano izquierda, mandando y parando una barbaridad; al remar un pase en redondo, el diestro se agarró á un pitón y mirando al público así permaneció largo rato, produciendo en éste un gran entusiasmo; se perfiló, y consumando la verdadera suerte del volapié metió el estoque en lo más alto del morrillo. (Ovación número mil, la oreja y lluvia de prendas.)

Y el cuarto toro lo mató Doroteo Marín muy bien, escuchando sus merecidas palmas.

Al terminar la corrida la gente se lanzó al ruedo, llevándose á Emilio Méndez en hombros y dándole dos vueltas al ruedo.

¡Vaya mi enhorabuena al Sr. Marzal y que todos sus toros sean muertos como los de esta tarde! PAQUITO.

POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO

Fuensalida 17.

Los toros de Garrido, buenos.

Emilio Méndez, superior en todo; fué aplaudido sin cesar.

Dominguín, bien, valiente.—C.

Valladolid 18.

Cogida de Peribañez.

Ganado de Benjumea, cumplió.

Gallo, aplaudido en el primero, mal en el cuarto y regular en el quinto, que mató en sustitución de Peribañez.

Pacomio, muy valiente en el segundo; en el quinto, en uno de los lances salió cogido por el muslo derecho, resultando con una herida extensa. Gallito, ovación y oreja en el tercero y sexto.—C.

Morón 18.

Cogida de Ballesteros.

Toros de Parladé, bravos.

Posada, bien en el primero, mal en el cuarto y regular en el sexto.

Salari II, ovación y oreja en sus dos toros.

Ballesteros, monumental en el tercero, del que salió volteado aparatosamente, siendo conducido á la enfermería en medio de una gran ovación.

Ballesteros tiene una herida penetrante en el pecho, que interesa pleura y probablemente pulmón derecho; su estado es grave.—C.

Chinchón 18.

Novillos de Santos, buenos.

Nacional, superior toreando y matando; fué ovacionado y cortó oreja primero.—C.

Logroño 21.

Ganado de Saltillo, bueno.

Gaona, aplaudido primero y ovación y oreja tercero y quinto; en banderillas, cumplió.

Gallito, colosal, grandes ovaciones y orejas en sus tres toros; banderilleando, superior.—C.

Logroño 22.

Ganado de Moreno Santamaría, cumplió.

Gaona, ovacionado en sus dos toros.

Gallito, ovacionado segundo y colosal quinto; des orejas.

Fortuna, superior y ovacionado.—C.

Madrilejos 23.

Novillos de Garrido, buenos.

Emilio Méndez estuvo superior en sus dos toros; banderilleó magistralmente.

Fuó muy ovacionado.

Mayorito valiente toreando; matando superior; puso un par de banderillas de las cortas.—C.

Barcelona 24 (18,38).

Cogida de Nacional.

Arenas.—Miuras, grandes, mansos.

Gaona, bien, superior, oreja; regular; ovacionadísimo banderilleando.

Silveti, bien, bien, regular.

Monumental.—Gallardos y Soler, regulares.

Manolete, muy bien general; mató tres por lección cuarto Nacional.

Ale, aceptable ambos.

Alarcón, mal todo.

Nacional, superiorísimo toreando y matando cogido, sacando fuertes varetazos; ovacionado; dos orejas cuarto toro.—Carrascles.

Valencia 24 (18,26).

Pérez Concha, buenos. Tomaron veintisiete varas por diecinueve caídas y seis caballos muertos.

Varelito, valiente, bien, regular.

Pacorro, bien; puntazo brazo.

Freg, bien, regular.—Chopetti.

Valladolid 24 (19,30).

Veraguas, buenos y regulares. Arribas, sustituto, bueno.

Gallo, bien y regular.

Celita, mal y superior.

Joselito, aceptable y superior.—X.

Málaga 24 (19).

Anastasio, bravos.

Hipólito, bien y regular.

Carnicerito, bien, bien.

Angelete, superior toreando y muy bien matando; gran ovación; fué sacado en hombros.—C.

NOTICIAS

Días atrás se celebró en Parla una novillada, lidiándose ganado de Espinós, que resultó regular.

Soladocito, que actuaba de único matador, se captó las simpatías del público, pues toreó superiormente, y matando demostró que sabe lo que se trae entre manos.

El público le concedió á tan justa labor dos orejas, y fué sacado en hombros.

Ha salido para Caraca (Méjico) el valiente novillero José Rodríguez Báez (Litri), en donde, á más de pasar una corta temporada, lleva contratadas varias corridas.

Mucha suerte y dinero le deseamos al valiente diestro.

Para despedirle fueron á la estación su tío el ex-matador de toros Miguel Baez (Litri), su apoderado D. Remigio Rubio y varios amigos y aficionados.

Días pasados se celebró en Arganda una novillada, en la que los diestros Teodoro Mora y Joaquín Campos estuvieron superiores, sobresaliendo el primero, que mató su toro colosalmente.

El día 27 del actual se celebrará en Torrijos una gran novillada, lidiándose cuatro toros de Bañuelos por los diestros Eusebio Fuentes y Angel Fernández (Angelete).

MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos á su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerrajería, Madrid.

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entresuelo, derecha. Madrid.

IMPRENTA DE MARIANO NUÑEZ SAMPER

Martin de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63.